

# AVENIDA IRARRÁZAVAL, ANTIGUO CALLEJÓN DE ÑUÑO A

EL CALLEJÓN DE ÑUÑO A ADQUIRIÓ GRAN IMPORTANCIA EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII. AL PASAR LOS AÑOS, LOS SECTORES PRÓXIMOS SE FUERON POBLANDO. LA COMUNA DE ÑUÑO A FUE FUNDADA EN 1891 Y SU MUNICIPIO QUEDÓ INSTALADO EN 1894, DÁNDOLE EL NOMBRE DE IRARRÁZAVAL A ESTA, SU PRINCIPAL ARTERIA.

---

Por Sergio Martínez Baeza

---

**A la llegada del conquistador español al valle del Mapocho,** donde habría de fundarse la ciudad de Santiago, había en el lugar numerosos caseríos indígenas, como Tobalaba, Macul, Ñuño a, Apoquindo, Vitacura y muchos otros. A partir del encuentro de sus pobladores con la hueste conquistadora, tales caseríos comenzaron un proceso de disgregación. Desaparecieron por entero o disminuyeron a causa de la dispersión o el traslado de sus integrantes. De todos estos pueblos quedaron muy pocos a principios del siglo XVII. Los indios de Ñuño a habían sido llevados a Vuilquisa y los de El Salto y Vitacura, a Quillota, a causa de las mercedes de tierras concedidas por Pedro de Valdivia a sus compañeros.

Hacia el sector oriente de la nueva ciudad, se extendía un angosto espacio entre el cerro de Santa Lucía y la Cañada, con magníficas tierras para cultivar. En una segunda etapa se avanzó en la misma dirección, hacia la zona llamada de “Ñuño hue” (lugar de ñuños, flor amarilla que crecía con abundancia). Era un lugar de bosques autóctonos, con hermosas planicies que se extendían hasta las laderas de la cordillera, entre los ríos Mapocho y Maipo, que aseguraban un buen regadío.

Tales tierras atrajeron de inmediato el interés de los conquistadores y las autoridades comenzaron a concederles “chácaras”, de mediana extensión, extendidas de norte a sur, con un largo de unas 400 varas castellanas, equivalentes a 30 cuadras. Bordeaba el extremo sur de estas chácaras un sinuoso camino que recibió el calificativo de Callejón de Ñuño a, mientras que el camino del lado norte, que siguió la línea del río Mapocho, pasó a llamarse Camino de Las Condes y después Avenida Providencia. Entre los primeros benefi-

ciados con estas chácaras, por el lado de Ñuño a propiamente tal en 1546 y 1580, fueron Juan Dávalos Jufre, Hernán Paz, Lorenzo Núñez, Jerónimo de Larco, Juana de Escobar y Bartolomé de Larco. A los indios se les respetaron grandes extensiones junto a sus rucas, lo que les permitió subsistir un tiempo, hasta su definitiva desaparición.

El Camino de Ñuño a, que corría sinuoso por el fondo de estas chácaras, adquirió notable importancia en los siglos XVII y XVIII. Partía desde el Callejón de la Ollería (hoy avenida Portugal) y seguía por la que es hoy avenida Diez de Julio, para continuar después su recorrido por la actual avenida Irarrázaval hasta Tobalaba, girando luego hacia el norte. Pasando los años, los sectores próximos a esta avenida se fueron poblando, hubo loteos de muchas de las antiguas chácaras y aumentó el tráfico de vecinos que debían trasladarse hacia el centro de la ciudad.

El 22 de diciembre de 1891 fue promulgada la Ley de Comuna Autónoma, que introdujo profundas modificaciones al régimen municipal del país y que llevó las firmas del Presidente, don Jorge Montt, y de su ministro del Interior, don Manuel José Irarrázaval, autor indiscutido de ese cuerpo legal. La comuna de Ñuño a fue fundada ese mismo año y su municipio quedó instalado en 1894, dándose el nombre de Irarrázaval a su principal arteria.

Don Manuel José Irarrázaval Larraín (1835-1896) fue regidor por Santiago, diputado, senador y ministro de Estado. Terminados sus estudios en Chile, los continuó en Europa y Estados Unidos. Estudió leyes y ciencias políticas y volvió a Chile en 1861. Falleció en Nueva York, Estados Unidos, en 1896.